



Editorial: Traducción y dispositivos móviles

Inmaculada Serón-Ordóñez
Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla

RESUMEN

Los dispositivos móviles (tabletas, teléfonos inteligentes,...) están transformando la localización, al haber dado lugar a nuevos sistemas operativos y a una explosión de aplicaciones con sus características propias frente al *software* de escritorio. En este trabajo, se presenta el monográfico de *Tradumàtica* dedicado a las intersecciones entre la traducción y los dispositivos móviles. Dicho monográfico presta especial atención a la traducción de productos concebidos para dispositivos móviles y al empleo del *hardware* y del *software* de estos dispositivos para traducir o interpretar.

Palabras clave: dispositivos móviles, tabletas, teléfonos inteligentes, traducción, interpretación, localización, aplicaciones móviles, software

En los años 90, la llegada de la «localización» transformó el sector de la traducción. *Tradumàtica* constituyó uno de los primeros intentos de la lenta maquinaria del mundo académico por reflejar esta realidad, la cual ha tardado en hacerse un verdadero hueco en la literatura científica y, aún más, en nuestros planes de estudio. Ahora que la localización está experimentando una importante transformación, iniciada hace algunos años de la mano de nuevos sistemas operativos y aplicaciones para los nuevos dispositivos electrónicos (empezando por las tabletas y los teléfonos inteligentes), *Tradumàtica* se pone a la vanguardia con un número dedicado a esta nueva realidad.

Cuando su Consejo de Redacción nos invitó a editar este número de la revista, centrado en las intersecciones en general entre la traducción y los dispositivos móviles, no pudimos sino verlo como un reto, especialmente en lo que a la localización de aplicaciones móviles se refiere, dado que su incorporación a la traducción profesional es muy reciente. ¿Conseguiríamos ofrecer un panorama global nutrido de conocimiento experto? Hasta la fecha, muy pocas son las publicaciones que han abordado el tema que nos ocupa; entre las contadas excepciones, merece la pena destacar la revista *Multilingual*, en la que vienen apareciendo artículos sueltos desde hace algunos años.

Con este monográfico, pues, *Tradumàtica* mantiene su papel pionero y su cercanía a la realidad del sector de la traducción. El monográfico se articula en torno a los siguientes aspectos, en el orden en el que se relacionan: la localización para dispositivos móviles, de tanto *software* (incluidos videojuegos) como sitios web; las aplicaciones móviles de ayuda al traductor o intérprete (incluido el poseditor); los nuevos entornos de trabajo del traductor, propiciados por dispositivos como tabletas y teléfonos móviles con sus modos táctil y de voz; y el estudiante ante la «realidad móvil». A continuación se ofrece una síntesis de las contribuciones, entre las que se incluye un catálogo que recoge herramientas relacionadas con la amplia temática abordada.

Síntesis de las contribuciones

El número se abre con tres artículos dedicados a la localización para dispositivos móviles. El primero, de **Simón Jiménez**, *Localization Manager* de la empresa de localización



multilingüe LocalVersion, ofrece una visión general de la localización de aplicaciones móviles, centrándose en los distintos formatos de archivos y los consiguientes procesos y herramientas. Simón Jiménez pone de relieve la transformación que está suponiendo para el subsector de la localización la irrupción en nuestras vidas de los dispositivos móviles: se multiplican las combinaciones lingüísticas de los proyectos y el inglés deja de ser necesariamente la lengua de origen, los volúmenes de palabras se reducen, los elementos visuales ganan fuerza y los procesos de trabajo se aceleran frenéticamente; como consecuencia, surge el reto de sacar beneficios de proyectos que son «inevitably small, global and urgent[, with] multiple time zones, [...] complex encodings and letter types, and [...] the administration and financial issues caused by agile operations in 30 different countries».

Sigue un artículo centrado en la localización de videojuegos para dispositivos móviles. Sus autores, **Muñoz Sánchez y López Sánchez**, analizan, componente a componente (interfaz de usuario, diálogos, descripciones para tiendas de aplicaciones, anuncios), las particularidades de la localización de estos productos, desde la fase de internacionalización hasta el *testing* o testeo, pasando por la revisión. Su artículo incluye un apartado de herramientas para cada fase.

De la misma manera que las aplicaciones creadas para dispositivos móviles pasan a tener su versión de escritorio (sirvan de ejemplo los programas de mensajería WhatsApp y Telegram), los sitios web hacen el recorrido inverso, y es que los dispositivos móviles ganan terreno a los ordenadores en navegación por internet (Bell, 2014, citado en Moorkens, O'Brien y Vreeke en este número). El siguiente artículo del monográfico, de **Plaza Lara**, está dedicado a la localización de sitios web optimizados para dispositivos móviles, y ahonda en el concepto de *responsive design* o «diseño adaptable», que también toca Simón Jiménez y es buen ejemplo de la transformación que está experimentando el sector y de sus repercusiones para el traductor. El trabajo de Plaza Lara, como el anterior, abarca desde la internacionalización hasta el testeo; además, incluye la gestión de proyectos, y presta especial atención a las herramientas que facilitan la fase de testeo.

Tras este trío de artículos sobre la localización para dispositivos móviles, el número presenta una terna acerca de aplicaciones de ayuda al traductor o intérprete. El primero es «La integración de los dispositivos móviles en el entorno de trabajo de los profesionales de la traducción y la interpretación». Para su autora, **Del Pozo-Caamaño**, traductora técnica e intérprete médico, los dispositivos móviles han supuesto «una cierta revolución en la forma de trabajar de traductores e intérpretes». Basándose en su experiencia y en la de compañeros del sector, Del Pozo-Caamaño identifica las siguientes tareas como aquellas en las que el impacto ha sido mayor: la toma de notas del intérprete; la creación, consulta y mantenimiento de glosarios terminológicos; la consulta de fuentes de información; la formación continua; la gestión de la información; y la comunicación. Aunque reconoce que se suele trabajar en un ordenador de sobremesa, afirma que los dispositivos móviles permiten mejorar y hacer más eficaz el trabajo: «Podemos llevar nuestros diccionarios o glosarios sin hacer ningún esfuerzo físico, fácilmente en una tableta o incluso en un móvil, podemos usar las tabletas para tomar notas y consultar nuestras fuentes de referencia al mismo tiempo, podemos aprovechar el tiempo para mantenernos informados de los temas que nos interesan durante nuestros desplazamientos por trabajo, podemos llevar nuestros archivos de trabajo con nosotros en todo momento y mantenernos comunicados con nuestros clientes». La traductora e intérprete cierra su artículo haciendo una llamada al desarrollo apremiante de versiones móviles de los sistemas de memorias de traducción que permitan dictar las traducciones a los dispositivos.

Ortego Antón evalúa desde el punto de vista de la interpretación social las seis herramientas de gestión terminológica más usadas por los intérpretes de conferencias según la International Association of Conference Interpreters. Si bien los resultados de su evaluación son positivos (dado el carácter intuitivo de las herramientas, el que permitan realizar búsquedas rápidamente y su capacidad de adaptación a las características de la interpretación), existe un considerable margen de mejora (en, por ejemplo, la compatibilidad



con los diferentes sistemas operativos o con sistemas de escritura como el árabe y el chino). La autora apunta a la necesidad de mejorar las herramientas existentes o de crear otras nuevas.

Precisamente al desarrollo de una nueva herramienta, no para intérpretes sino para traductores, se dedica el siguiente artículo del dossier. **Moorkens, O'Brien y Vreeke** explican cómo surgió la aplicación para poseditar traducciones automáticas en teléfonos móviles Kanjingoo, cuáles son sus características y qué resultados ha obtenido en las pruebas que se han realizado para determinar su facilidad de uso. La aplicación fue concebida para traductores voluntarios que desearan contribuir a una causa determinada o para procesos de trabajo rápidos y de poco volumen. En general, los resultados de las pruebas de facilidad de uso fueron muy positivos, pero, como recuerdan los autores en las conclusiones de su contribución, queda por ver si la productividad, a un buen nivel de calidad, sería suficiente para la viabilidad comercial de la herramienta. En cualquier caso, los modos táctil y de voz (este último ya disponible en teléfonos móviles) son alentadores para la aplicación.

Precisamente de estas tecnologías (tacto y voz, en ordenadores de pantalla táctil, tabletas y teléfonos) y de su posible uso en futuras herramientas para el traductor trata el artículo de **Zapata**, «Translating On the Go? Investigating the Potential of Multimodal Mobile Devices for Interactive Translation Dictation». Su trabajo ofrece una perspectiva general de la «traducción dictada interactiva», en terminología del propio autor, que consiste en el uso de dispositivos como ordenadores con pantalla táctil, tabletas y teléfonos inteligentes para traducir, por su capacidad para combinar distintos modos de interacción con el dispositivo más allá del teclado y ratón (la voz, el bolígrafo digital, el tacto, los gestos...); una capacidad que permite interactuar con la tecnología de una forma más natural, llevándonos en opinión de Zapata hacia una nueva era. El artículo describe un experimento realizado con *hardware* y *software* existente que explora el potencial y los retos de la traducción dictada interactiva (TDI) al tratar de determinar si esta ofrece a los traductores un mejor entorno que el tradicional de teclado y ratón. Pese a una productividad algo inferior, los resultados cuantitativos y cualitativos del experimento son alentadores: «the technical effort needed to produce a translation with a traditional keyboard-and-mouse environment always exceeds the technical effort needed with the prototypical I[nteractive]T[ranslation]D[ictation] environment (in terms of number of characters typed, which includes spaces and deletions, number of switches between keyboard and mouse, time spent typing in active writing mode, time spent with the mouse, number of switches between windows, etc.)». De cara al futuro, Zapata subraya que la investigación en tecnología de la traducción debe centrarse en los traductores y sus necesidades, y apunta a la necesidad de integrar las memorias de traducción y la traducción automática en la TDI.

En otro artículo sobre el entorno de trabajo del traductor, **Jiménez Crespo**, partiendo del concepto de *mobile translation*, se centra en el *crowdsourcing* de traducciones y las aplicaciones móviles, y llama la atención sobre el hecho de que el *crowdsourcing*, de la mano de la tecnología, haya pasado de ser usado para traducciones voluntarias a utilizarse para traducciones profesionales, remuneradas. Para Jiménez Crespo, la «traducción móvil» representa la siguiente frontera del sector de la traducción. «This next frontier involves a move from stationary “translators’ workstations” at desks to the possibility of participating in crowdsourced translations anywhere, anytime. [...] [N]ew business models based on micro-task crowdsourcing workflows via apps are now taking advantage of the ubiquitous presence of smartphones to attract bilinguals and professionals alike. [...] [T]hese types of initiatives will undoubtedly create a niche for themselves within the industry due to the never-ending need for speedy delivery of translations».

Un caso concreto de *crowdsourcing* se presenta en el artículo «Sa tradutzione de Facebook in sardu», de **Beccu y Martín-Mor**, que describe el proyecto de localización de la plataforma Facebook al sardo, una oportunidad de incrementar la presencia digital de esta lengua minorizada, y de este modo contribuir a su preservación y difusión, al tiempo que un reto debido a la falta de estandarización, terminología, fuentes de referencia...



Los dos últimos artículos del dossier se centran en el entorno del estudiante. **Arnáiz-Uzquiza y Álvarez-Álvarez** presentan un estudio de campo sobre el uso en el aula de dispositivos y aplicaciones móviles por parte de estudiantes del Grado en Traducción e Interpretación de las universidades españolas. Realizado en el curso 2015-2016 y con datos de 13 universidades, el estudio arroja algunos datos interesantes. Por un lado, refleja el uso habitual de portátiles para el trabajo o estudio y de teléfonos inteligentes para la comunicación. Por otro, revela cómo las aplicaciones utilizadas son distintas en los primeros cursos de la titulación que en los últimos; mientras que en unos prevalecen aquellas de aprendizaje de lenguas, en otros se utilizan con más frecuencia diccionarios, herramientas TAO y software de gestión y almacenamiento de archivos. Otro dato interesante que arroja el estudio es que los estudiantes «consideran que la integración de aplicaciones móviles en su formación debería ser mayor».

Por su parte, **Martín-Mor** narra la experiencia de la localización al sardo de la aplicación de mensajería instantánea Telegram, una experiencia que, por las posibilidades de replicar el proyecto con otras lenguas, puede ser de interés para instituciones públicas y para docentes: el proyecto constituye un ejemplo de contribución a la diversidad lingüística digital, y sus ventajas pedagógicas son múltiples.

Completa el dossier el catálogo de herramientas, siguiendo la costumbre de la revista de publicar un catálogo de tecnología relacionada con el tema del monográfico. En el catálogo de este número, confeccionado por **Serón-Ordóñez**, han participado voluntariamente profesionales y académicos que aportaron herramientas llenando un formulario en línea. Aprovechamos para agradecer su colaboración.

Una vez concluido nuestro recorrido por el dossier, cabe volver la vista atrás para preguntarse si hemos logrado nuestro propósito de brindar con este número un panorama global de las intersecciones entre la traducción y los dispositivos móviles. El número no se ciñe a procesos, terminales o tipos de aplicaciones concretos, y aspectos esenciales como la localización para dispositivos móviles, las aplicaciones móviles de ayuda al intérprete y los nuevos entornos de trabajo del traductor están razonablemente bien representados. Además, el monográfico evidencia la falta de aplicaciones móviles de ayuda al traductor, así como la necesidad de más estudios acerca de la enseñanza de la localización para dispositivos móviles.

Teniendo en cuenta el interés suscitado por estas últimas cuestiones entre profesionales, desarrolladores de software, asociaciones de voluntarios y otros agentes, el grupo Tradumàtica ha decidido dar continuidad virtual al número, y durante los próximos meses va a seguir publicando entradas de divulgación relacionadas en su blog: www.blog.tradumatica.net.

Estamos convencidos de que la revista *Tradumàtica* no tardará en recibir artículos sobre estos y otros aspectos relativos a la traducción y los dispositivos móviles, algunos de los cuales llegarán a ocupar monográficos. Pensamos, por ejemplo, en el uso de relojes inteligentes u otros dispositivos «vestibles» por parte de traductores o intérpretes. En este sentido, la denominada «internet de las cosas» probablemente va a constituir una importante fuente de trabajo.

Para concluir, queríamos llamar la atención sobre el hecho de que este número incluya artículos en una lengua diferente del catalán, castellano o inglés. Los editores del número agradecemos enormemente a la dirección de la revista que haya aceptado la propuesta de publicar dos artículos en lengua sarda, acompañados de sus respectivas traducciones al catalán. Agradecemos también al traductor, Gianfranco Fronteddu, su valiosa colaboración.